

# LA CONTABILIDAD Y LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN



**ROSELLA URDANEGUI**

— Profesora de Introducción a la Contabilidad  
Carrera de Contabilidad y Administración  
Facultad de Negocios, UPC

En un mundo globalizado como el actual, en el que abunda la información y la tecnología avanza a pasos agigantados, no podemos dejar de pensar en cuánto esto ha influido en la manera de administrar una empresa. Los negocios ahora cuentan con sofisticados sistemas que les permiten ser más competitivos en el mercado.

El área contable no es la excepción. La llegada de las tecnologías de la información ha dado paso a uno de los mayores avances que ha tenido la contabilidad profesional. Hace 30 años los contadores eran criticados por no contar con información confiable ni oportuna; por ser simples tenedores de libros. Pero detengámonos a pensar cómo era la contabilidad antes de la existencia de las computadoras personales y de los sistemas integrados. Hoy en día sería imposible medir la gestión de una empresa sin el apoyo de la tecnología.

Los nuevos sistemas deben garantizar la calidad y seguridad de la información, ciertamente vulnerable al existir gran cantidad de datos confidenciales que sin un correcto control podrían presentar errores y/o terminar en manos de personal no autorizado para fines indebidos. También es importante contar con sistemas integrados con los que se puedan automatizar los procesos para no duplicar esfuerzos y cumplir con plazos establecidos para que la información pueda ser entregada en tiempo real. Corresponde al área contable realizar las verificaciones necesarias de los datos y hacer un análisis exhaustivo de la información de los Estados Financieros que entregarán a los directivos para la toma de decisiones.

Las ventajas que han traído consigo las tecnologías de la información son, entre muchas otras, la velocidad con que se ejecutan los procesos; el manejo de grandes volúmenes de datos; la disminución de errores; la entrega oportuna de información; la automatización de la impresión de documentos; la nueva forma de relacionarse con los clientes y proveedores; y la mejora en los procesos internos.

Por otro lado, el sistema por sí mismo no funcionaría sin una cultura del cumplimiento de las normas tributarias, un tema por el que todo contador debe velar. Es cierto que algunos procesos internos se ven entorpecidos por la aplicación de nuevas normas, pero

su cumplimiento no está en discusión. Un buen sistema debe tener la capacidad de obtener información según los requerimientos de la administración tributaria. El uso de Internet para el pago de los impuestos y la implementación progresiva de las facturas electrónicas, viene haciendo posible que la información que la administración tributaria maneja esté siempre actualizada.

Aprovechando las ventajas de la tecnología, el contador debe informar a las áreas relacionadas con los procesos contables acerca de los plazos de cierre de cada subsistema y de los requisitos que deben cumplir los documentos ingresados. La información, luego de ser analizada, será comunicada por medio de los Estados Financieros. El contador se apoyará en los sistemas también para la obtención de otros reportes y para establecer mecanismos de control que garanticen que los bienes de la empresa estén bien resguardados. Sin duda, gracias al aporte de los sistemas, la contabilidad se ha convertido en una herramienta clave para la toma de decisiones de los directivos de las empresas.